

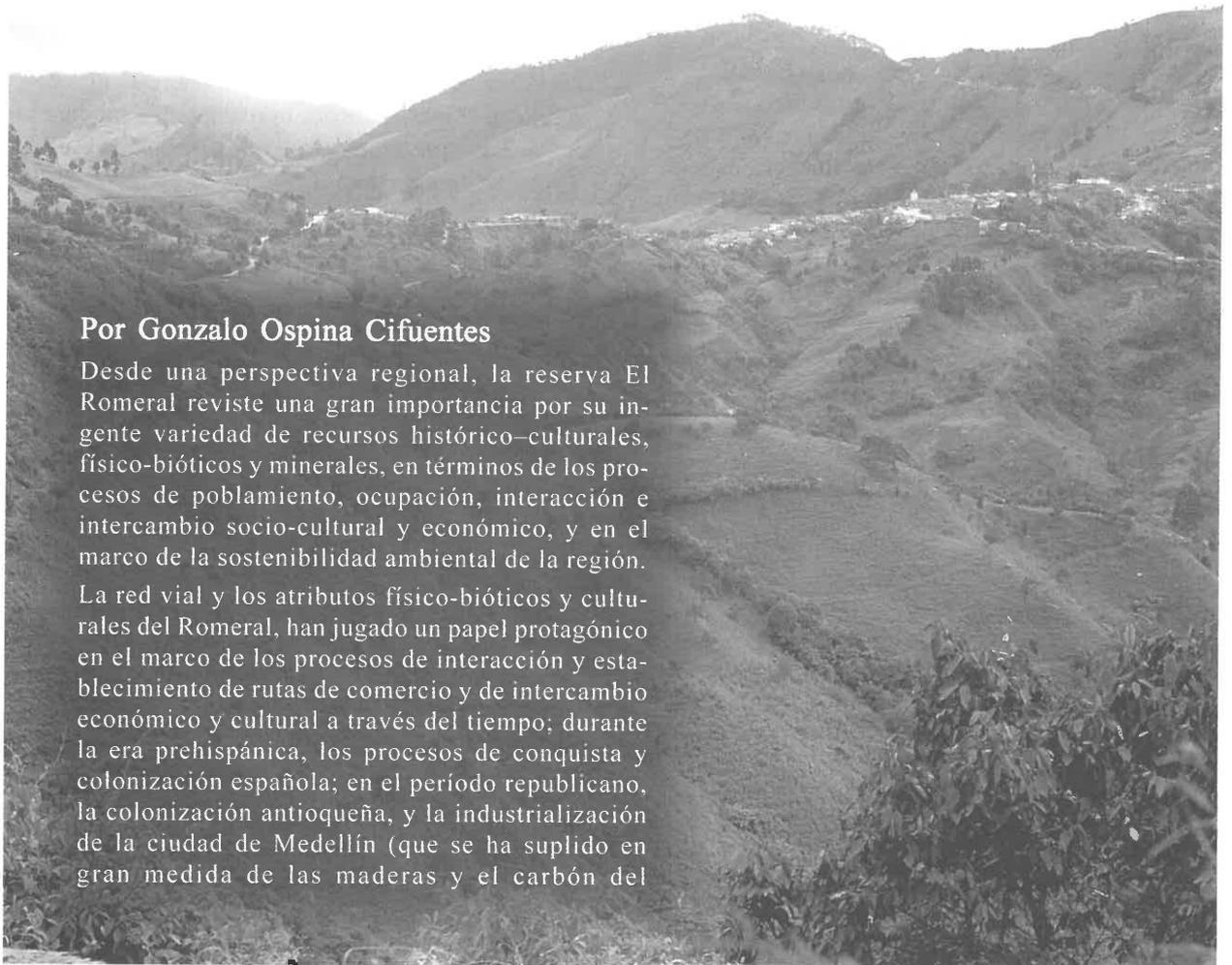
Pasado y presente de la red vial asociada al Romeral

Espacio público estructurante de la gestión de los recursos naturales y culturales

Por Gonzalo Ospina Cifuentes

Desde una perspectiva regional, la reserva El Romeral reviste una gran importancia por su ingente variedad de recursos histórico-culturales, físico-bióticos y minerales, en términos de los procesos de poblamiento, ocupación, interacción e intercambio socio-cultural y económico, y en el marco de la sostenibilidad ambiental de la región.

La red vial y los atributos físico-bióticos y culturales del Romeral, han jugado un papel protagónico en el marco de los procesos de interacción y establecimiento de rutas de comercio y de intercambio económico y cultural a través del tiempo; durante la era prehispánica, los procesos de conquista y colonización española; en el período republicano, la colonización antioqueña, y la industrialización de la ciudad de Medellín (que se ha suplido en gran medida de las maderas y el carbón del



Romeral). Además de los servicios ambientales y culturales que, actualmente y a futuro, prestará con sus vías de comunicación. En toda esta perspectiva, las vías de comunicación han sido estructurantes del ordenamiento territorial y son ejes de estructuración espacial, donde se entrelazan y articulan las múltiples y complejas dinámicas de interacción biofísica y social, y los intensos y vitales procesos de la interacción cultura-naturaleza.

Un esbozo del panorama pasado asociado a los caminos antiguos

La red de caminos asociada a este territorio, constituyó en el pasado un puente de enlace entre los valles de Aburrá y del río Cauca a escala regional; y, a escala local, posibilitó la intercomunicación y el aprovechamiento de los diferentes pisos térmicos de esta unidad geográfica.

De esto dan cuenta las evidencias de la antigua red vial que fue utilizada en la época prehispánica (referenciados desde el momento de la conquista), las fuentes documentales que refieren el intenso aprovechamiento de recursos biofísicos (madera, carbón, especies de flora y fauna, minerales como sal y oro), la memoria cultural que recrea las rutas de intercambio de los arrieros, las prácticas de aprovechamiento de estos recursos, y las huellas, visibles aún en el paisaje, de probables sitios de continuo asentamiento y actividad humana, desde tiempos prehispánicos hasta nuestra época. Ejemplo de lo anterior son las adecuaciones humanas de áreas como sitios de habitación, talleres, conducción y manejo de aguas y otras actividades domésticas, y de la reproducción social de la cultura material humana, como las áreas de cultivo, sitios santuarios, enclaves estratégicos para el dominio territorial, el comercio y la guerra, entre otros. Y todas estas unidades espaciales de actividad humana articuladas, entretejidas por las rutas de comunicación; antaño, caminos (de a pie, herradura...), hoy, vías (carreteras, autopistas...).

Los antiguos caminos en la cuchilla El Romeral se articulan a una red de intercomunicación local, entre los que se destacan los caminos Angelópolis – Caldas, Angelópolis – La Estrella, Angelópolis – Pueblito – Heliconia, Angelópolis – San Antonio de Prado, conectados a una red más densa a nivel intralocal de ordenamiento espacial y de interconexión entre los sitios de vivienda y el aprovechamiento de los diferentes pisos térmicos de esta unidad geográfica. Esta red, actualmente, en desuso, amerita una incorporación a planes de gestión del espacio público con miras a su proyección en programas de turismo ecológico y cultural

y articulados a nuevas prácticas pedagógicas y de investigación desde los sectores escolar, académico y administrativo.

Para dimensionarlo, veamos algunos de estos casos en imágenes del Romeral y en referencias asociadas a este territorio:



Acceso a Bocatoma Multiveredal y, en cota inferior, huella de camino antiguo usado para la extracción de carbón, que comunicaba a Angelópolis con Prado por la vertiente occidental del Romeral. Este camino interconecta varios aterrazamientos con posibilidad de contener vestigios arqueológicos.

Por la base, en la parte Norte de La Cuchilla El Romeral, donde se forma el “Abra del Chuscal”, pasaba el camino que menciona esta cita, del momento de la colonización española:

“Desviado de este pueblo está otro que se llama Murgia (hoy Heliconia, también denominado “poblanco”), donde hay muy gran cantidad de sal y muchos mercados que la llevan pasada la cordillera (sistema montañoso que separa al valle de Aburrá, del que La Cuchilla El Romeral hace parte), por la cual traen mucha suma de oro y ropa de algodón y otras cosas de la que ellos han de menester...”¹.

Otra cita que relata cuando los españoles, en cabeza de Tejelo, se encaminaban al valle de Aburrá, habiendo pasado la cordillera en mención:

“(...) antes de que él llegase al Valle salió el sol y los indios le divisaron y como lo vieron tocaron sus tambores e bocinas e juntándose hasta mil indios (...) salieronles al camyno (...)”²

Las investigaciones arqueológicas adelantadas³ hasta ahora han podido plantear, tentativamente, un proceso de ocupación, por parte de sociedades prehispánicas, desde por lo menos 2500 años antes del presente; estas ocupaciones han sido caracterizadas preliminarmente a partir de estilos alfareros y patrones funerarios, una de ellas asociada a la cerámica Marrón Inciso y Ferrería, y

estructuras funerarias de pozo sencillo hacia los primeros siglos después de Cristo, y una más, asociada al estilo Tardío del macizo central, con estructuras funerarias monumentales de pozo con Cámara Lateral.

Panorama Actual: Protagonismo de la Vía Parque

En la configuración territorial actual, esta zona se encuentra estratégicamente ubicada en relación con los procesos de interacción entre la gran ciudad y el suroeste del departamento. La reciente declaratoria de la vía Angelópolis – Caldas como Vía Parque, dentro de la clasificación del Sistema Nacional Ambiental en Colombia, permite proyectar una gestión integral y equilibrada de los recursos naturales y culturales que esta vía articula.

La reserva El Romeral en su conjunto, como espacio público, con sus recursos naturales y culturales articulados por las redes de caminos antiguos, senderos, carreteables y la Vía Parque, podrían enrumbarse hacia un panorama de gestión orientado a la conservación, valo-

ración y recuperación de la simbiosis cultural y natural contenida en El Romeral. Es responsabilidad impostergable que se difunda y promueva en la comunidad la trascendencia de su conservación y recuperación, resaltando su representatividad histórica para el poblamiento, ocupación, uso y manejo sostenible de la región.

Este tipo de gestión se justifica en el intento de interpretar y aplicar racional y equilibradamente la normatividad vigente respecto al manejo, conservación y valoración del patrimonio cultural, natural y arqueológico, para detener el deterioro ambiental y la erosión cultural, visible, por ejemplo, en los ecosistemas de reserva y en la destrucción de la red de caminos antiguos que intercomunicaban las diferentes regiones del macizo antioqueño con otras regiones. Estos bienes patrimoniales, o si se quiere, capitales patrimoniales, están siendo alterados y transformados de manera acelerada por la construcción de obras de infraestructura, el crecimiento urbanístico, la alta presión sobre el suelo y la creciente demanda de bienes y servicios.



Sitio Santuario con estructuras funerarias alteradas por la guaquería de Pozo con Cámara Lateral, posiblemente del período denominado Tardío por la arqueología regional, ubicado en cercanías al antiguo camino Angelópolis – Caldas, Cuchilla Alto El Roble en la divisoria de aguas que forma El Romeral en límites entre Caldas y Angelópolis.

Es así como se comienzan a dar pasos, con el esfuerzo de las comunidades, los diferentes actores sectoriales y los municipios con jurisdicción en la Reserva El Romeral, hacia la preservación de sus bienes patrimoniales y su proyección. La gestión de la Reserva El Romeral se prepara para ser asiento de políticas y programas de investigación, manejo sostenible y sustentable de los recursos ambientales y culturales, y por tanto un área de crecimiento económico, al proteger, construir y ofrecer un ambiente sano y competente, y una identidad cultural fortalecida.

¹Cieza de León, P. *La crónica del Perú*. Ediciones de la Revista Ximénez de Quesada. Editorial ABC. Bogotá, 1971.

²Sardela, J. Relación de lo sucedido al magnífico Señor Capitán Jorge Robledo. *Relaciones y Visitas a los Andes siglo XVI*. Transcripción de Hermes Tovar Pinzón. Colección de Historia de la Biblioteca Nacional. Tercer Mundo Editores. Bogotá, 1993.

³Se han adelantado investigaciones arqueológicas de carácter valorativo asociadas al Romeral como "Transformaciones Territoriales en los Ecosistemas Estratégicos del valle de Aburrá. La Cuchilla El Romeral". Corantioquia – CISH (U. de A.) y la

Prospección del valle de Aburrá Strata - Universidad de los Andes, que, por delimitación de área de estudio, sólo abordaron algunas zonas y a una altura determinada. En el caso del primer trabajo, se referencian 32 sitios arqueológicos en jurisdicción de Angelópolis, Caldas y San Antonio de Prado; Se seleccionan 3 sitios donde se recupera material cultural (cerámica y líticos) y se practican análisis de polen y fechaciones por radio carbono 14, los cuales arrojaron resultados en el sitio *Horizontes*, en Angelópolis, de una ocupación entre 685 y 870 años después de Cristo asociada a cerámica, y la presencia de maíz y cacao en el registro de polen; en el sitio *La Argentina*, corregimiento de Pueblito – Heliconia, se obtuvo una fecha de ocupación de 410 años antes de Cristo asociada a cerámica; y en el sitio *La Milagrosa*, del corregimiento de Prado, se registró cerámica relacionada con los primeros siglos de nuestra era. Debido a la delimitación del área de estudio, quedaron sitios con un gran potencial de contenido arqueológico asociados a la red antigua del Romeral, especialmente, en el municipio de Angelópolis, que requerirán de futuros estudios; por ejemplo, los sitios con estructuras funerarias en la cuchilla Alto El Roble y los posibles sitios de habitación en el área de influencia de la Q. La Clara, asociados al antiguo camino Angelópolis - Caldas.